

# DIARIO DE TENERIFE

PERIÓDICO DE INTERESES GENERALES, NOTICIAS Y ANUNCIOS

DIARIO DE TENERIFE

GEOGRAPHIC SITUATION  
Latitude N. 28°, 28' 30"  
Longitude: 16°, 15' 09" W. of Greenwich

SANTA CRUZ DE TENERIFE  
SITUACIÓN GEOGRÁFICA (FARO DEL MUEL)  
Latitude N.: 28°, 28' 30"  
Longitude: 16° 2' 50" O de San Fernando

Biblioteca Provincial

Laguna

SITUACIÓN GÉOGRAPHIQUE  
Latitude N. 28°, 28' 30"  
Longitude, 16°, 15' 09" O de Paris

## DIARIO DE TENERIFE

Se publica todos los días, excepto los domingos y fiestas de gran solemnidad.

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

(PAGO ADELANTADO)  
En esta Capital y pueblos de la Provincia. un mes. 2 ptas.  
(trimestre. 7 id.  
Península española. semestre. 13 id.  
(un año. 25 id.  
Antillas y Extranjero. un año. 32 id.  
Filipinas. un año. 30 id.  
Un número suelto, 10 céntimos.  
Idea atrasado, 15 id.  
Las suscripciones se sirven a partir de los días 1.º y 16 de cada mes.

### TARIFA DE ANUNCIOS

(PAGO ADELANTADO)  
Se admiten en cualquier idioma a 4 céntimos de peseta la línea sencilla de cuerpo 8, en la cuarta plana; a 6, en la tercera, y a 10 en la primera. Si las inserciones son por más de un mes, se hacen rebajas proporcionales. Gratis a los pobres, por una vez.

Los anuncios de Sociedades y Corporaciones, que sean de interés para el público sin lucro para ellas, se insertarán gratuitamente; en cualquiera otro caso adeudarán con arreglo a tarifa.

Se admiten abonos para anuncios permanentes con grandes descuentos.

Los comunicados, esquelas mortuorias y reclamos, a precios convencionales.  
La correspondencia literaria, al Director del DIARIO DE TENERIFE, D. Patricio Estevanez, Jesús Nazareno, 33 y la administrativa, al Gerente D. J. M. Bal ester, Castillo 61, Santa Cruz de Tenerife Islas Canarias. Teléfono num. 87

## Cambios hechos hoy

Septiembre 28

España, 4 div a 0'00 p 8 P  
Londres, vista, ptas. 00'00 por £  
— 8 div > 00'00 >  
— 60 div > 00'00 >  
— 90 div > 00'00 >  
Paris, vista, > 00'00 >  
— 8 div > 00'00 >  
— 5 div > 00'00 >  
Oros { Onzas, a 50'00 p 8 P.  
{ Centenes, a 48'00 id. >  
{ Libras, a 51'00 id. >  
Descuento: { En el Banco, a 5 p 8 anual.  
{ En la Plaza, de 7 a 8 p 8 anual

## Observaciones meteorológicas

HECHAS A LAS 11 DE LA MAÑANA DE HOY

Barómetro. 768 00  
Termómetro a la sombra. 26 00  
Viento. E.  
Fuerza del viento. 3 00  
Cielo: parte cubierta. 4 00  
Temperatura máxima de ayer. 26 00  
Id. mínima de anoche. 23 05  
Estado del mar. Liana.

## Gobierno Militar

ORDEN DE LA PLAZA  
Servicio para mañana

Parada: El Batallón Cazadores Regional de Canarias n.º 1: Jefe de día, el Comandante de Ingenieros D. Luis Durango.—Hospital y provisiones, el 1.º capitán del 9.º Batallón de artillería de Plaza D. Restituto Tenés.—Oficiales de vigilancia a las órdenes del Jefe de día.—Sargentos para la conducción de enfermos, uno por cada cuerpo de la guarnición.—El General Gobernador militar, Pérez Galdós.—Comunicada.—El Comandante Sargento Mayor, Emilio Tugores y Remón.

## Sección Religiosa

Septiembre, 28

Santo de hoy.—San Wenceslao.  
Santo de mañana.—La dedicación de San Miguel.

## CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 a 7 y media; cantada a las 8; a las oraciones el Rosario.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

Misas rezadas de 7 a 7 y media; cantada a las 8; a las oraciones el Rosario.

IGLESIA DEL PILAR

Misas rezadas de 5 y media a 7 y media cantada a las 8; a las oraciones el Rosario.

## Efemérides

1238. D. Jaime II reconquista a los moros la ciudad de Valencia.  
1742. Muere en Clermont, Juan Bautista Masillón, prelado y famosísimo predicador francés.  
1823. Nace en Montpellier, el famoso pintor francés Alejandro Cabanel, pensionado en Roma.  
1895. Muere Luis Pasteur, el famoso y célebre químico francés que tan profunda revolución ha causado en las ciencias modernas.

## Registro Civil

Septiembre, 27

NACIMIENTOS

Juan Guadarrama y Alberto.

## DEFUNCIONES

No se inscribieron.

## MATRIMONIOS

No se inscribieron.

## Banco de España

DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

Los interesados que tengan en esta Sucursal, depositados ó dados en garantía de operaciones, billetes hipotecarios de la isla de Cuba, ó títulos del 4 por 100 interior, exterior y amortizable, pueden retirar los cupones de las indicadas Deudas, del vencimiento de 1.º de Octubre próximo, hasta el día 30 del presente mes.

Transcurrida dicha fecha, el Banco se encarga de presentar al cobro los mencionados cupones y títulos amortizados, verificándolo por cuenta y riesgo de los depositantes, cuyo pago efectuará, cuando esta Sucursal haya realizado su importe.

Los cupones del 4 p 8 interior y amortizable y títulos amortizados de esta última clase de Deuda, se descuentan desde hoy, para lo cual bastará la presentación del respectivo resguardo ó póliza.

Santa Cruz de Tenerife, 26 de Septiembre de 1898.—El Secretario, FRANCISCO MARTÍNEZ.

## TELEGRAMAS

(De nuestro servicio particular)

Madrid, 26—7'30 t.

Director DIARIO DE TENERIFE.

A pesar del Armisticio el Gobierno de los Estados Unidos ha ordenado que tropas americanas, de las que se hallan en Honolulu, marchen inmediatamente a Manila.

Esta noticia ha dado origen a muchos comentarios.

Dicen de Paris que el Consejo de Ministros ha acordado la revisión del proceso Dreyfus.

Con este motivo la muchedumbre ha vitoreado a los Ministros.

BOLSA

Deuda perpétua, 4 p 8 interior, a 57'45.

Id. id. exterior a 66'00.

Id. amortizable, a 67'00.

Billetes hipotecarios de Cuba, (1886), a 67'25.  
Oblig. del Tesoro 5 p 8 con garantía renta Aduanas, a 89'00.

## CAMBIOS

Londres, vista, a pesetas 39'75 por £.

Paris, vista, 57'50 p 8 P.

Almodóbar.

(Los telegramas que preceden son de la propiedad particular del DIARIO DE TENERIFE, que prohíbe reproducirlos, alterarlos ó modificarlos, sin su autorización, conforme a los artículos 31 de la ley de 10 de Enero de 1879 y 18 del Reglamento para ejecución de la misma de 18 de Septiembre de 1880.—El Gerente)

## CRÓNICA

Procedente de Rotterdam y escalas, entró esta mañana en nuestro puerto el vapor inglés *Mayumba*. Descargó mercancías y salió para Bathurst, despachado por los Sres. Elder, Dempster y Compañía.

Esta mañana llegó sin novedad a Cádiz, el vapor correo *Hesperides*, que salió de nuestro puerto el día 25.

La administración del *Bureau Veritas* acaba de publicar la lista de siniestros marítimos ocurridos en el mes de Julio próximo pasado.

Sacamos de dicha lista la estadística siguiente:

Veleros perdidos: 4 alemanes, 7 americanos, 13 ingleses, 2 brasileños, 1 español, 1 holandés, 1 italiano, 6 noruegos, 2 rusos y 9 suecos; haciendo un total de 46 buques. En este número van comprendidos 2 buques que se supone perdidos por falta absoluta de noticias.

Vapores perdidos: 4 alemanes, 2 americanos, 12 ingleses, 1 chileno, 3 españoles, 2 franceses, 6 japoneses, 1 mejicano, 2 noruegos y 1 sueco, haciendo un total de 34 vapores.

He aquí las causas que motivaron su pérdida:

Veleros: 15 por encallamiento; 4 por abordaje; 4 por haber ido a pique; 1 por abandono; 20 por haber sido declarados completamente perdidos, y 2 por ignorarse la suerte que les haya podido caber. Total, 46.

Vapores: 23 por encallamiento; 8 por

abordaje; 4 por incendio, y 4 por haber sido declarados completamente perdidos. Total, 34.

Esta noche celebrará sesión pública ordinaria, de segunda convocatoria, el Excmo. Ayuntamiento.

El consulado de los Estados Unidos en Marsella ha publicado una nota previniendo al público que, como consecuencia de instrucciones recibidas por su gobierno, todas las mercancías con destino a Honolulu, Manila, Santiago de Cuba, Ponce y demás puertos de Ultramar dependientes de los Estados Unidos, deberán regirse para su expedición por los reglamentos actualmente en vigor para las destinadas a los puertos de América del Norte.

Las facturas y patentes de sanidad deberán llevar el visado del consulado para que surta efectos legales.

Nos dicen que el tradicional paseo de las 3 de la tarde, que se verificará mañana en la Laguna con motivo de las fiestas de San Miguel, promete estar este año lucidísimo, así como también que a la apertura del curso académico en el Instituto provincial, asistirán muchas señoras y señoritas que con su presencia darán mayor brillantez al solemne acto.

Se nos asegura que mañana, 28, será ascendido a teniente general, el Excelentísimo Sr. D. Ignacio Pérez Galdós, general segundo jefe de la capitania general del distrito y gobernador militar de esta plaza.

Se ha concedido prórroga de 30 días para tomar posesión de sus cargos a los Sres. D. Gaspar Gastano y D. Mariano Oiz, presidente de Salay Teniente fiscal, respectivamente de esta Audiencia territorial.

El señor Gobernador civil de la provincia ha concedido 15 días de plazo a todos los Alcaldes para el despacho y cumplimiento de los servicios que por cualquier causa se hallaren pendientes en sus respectivas dependencias.

Ha marchado a Las Palmas, donde se propone pasar una temporada al lado de su familia, el general de brigada, Excmo Sr. D. Juan Madan y Uriondo.

Un periódico de Londres, hablando del mensaje del emperador de Rusia, recuerda que lord Salisbury hizo preparar en 1891 un documento secreto demostrando que desde 1882 a 1888, Francia, Alemania, Austria, Inglaterra, España e Italia, habían gastado más de veinticuatro mil millones de francos en sus armamentos de mar y tierra y que

## XVIII

### NUEVA INVITACIÓN

Hacia muy pocos minutos que el doctor, su esposa y la linda Adela se habían levantado de la mesa, en el momento en que se oyó al pie de la casa el ruido producido por el galopar de un caballo.

Adela se acercó apresuradamente a la ventana.  
—¡Es el señor Hawes! exclamó muy sorprendida.

—¿Y quién es el señor Hawes?—preguntó el doctor Dayton echándose a reír.—En mi vida le vi en mi casa, mas, como según parece le conocéis desde hace tiempo, sin duda viene a veros.

—Es probable,—respondió Adela sin mostrar la menor cortedad,—su esposa era mi mejor amiga. Debísteis conocerla hace mucho tiempo, se llamaba Lucía... no... María Morris, hija del señor Morris el rico.

—¿Que será lo que traiga el señor Hawes al Arkansas? Siempre creí que vivía en sus plantaciones de la Luisiana.

—Pues debíais estar equivocada, porque ahí le tenéis; el mismo se encargará de resolver el problema,—dijo el doctor oyendo que alguien subía la escalera con ligero paso.

A los pocos momentos se presentó en el salón un joven elegantemente vestido y al que el lector

los señores Lively ir a verles, y no está bien que aplacemos la visita porque su madre habrá hecho gastos y preparativos para recibirnos.

—Si obrásemos de esa manera, tendría derecho a quejarse de nuestra falta de formalidad, y todo puede arreglarse acompañándonos el señor Hawes, y de esa manera Adela se irá mañana en su compañía. Así no resultaría perdido su viaje como pudiera serlo de otro modo.

—Vuestra proposición me agrada sobremedida por lo razonable que es,—respondió el falso plantador,—mi padre tendrá cuidado de mis trabajadores durante un día ó dos porque está muy bueno y fuerte, y ese trabajo no quebrantará su salud.

—Permitidme ahora que diga que al pasar por Sinkville oí hablar tanto y tan bien del señor Dayton, que aprovecho gustosísimo esta ocasión para pedirle su amistad.

—Hareis, señor Hawes, con vuestra galante conducta que mi pesar sea mayor porque no puedo moverme hoy de Helena,—respondió el doctor Dayton,—y no obstante, confío en que más adelante y muy pronto nos veremos.

—Así lo deseo, doctor.

—Ya están preparados los caballos, y desde este momento entráis en vuestras funciones de caballero acompañante y protector de estas damas, que de fijo desempeñareis muchísimo mejor que lo hubiera hecho el Negro César, que el pobre está muy viejo.

—Me enorgullece tanta confianza y haré lo posible para merecerla, aunque tengo para ello grandes dificultades, porque no sé el camino.

dieron algunos informes, y nos decidimos a perder el dinero que como señal habíamos dado para el contrato, antes de emplear en una adquisición ruinosa capitales de mucha consideración.

—Allí supimos que en Sinkville, a orillas del Mississippi, había de venta una hermosa granja, fuimos a verla, y como creímos que eran muy aceptables las condiciones del contrato, y como lo mismo las tierras que las construcciones estaban muy bien cuidadas, nos apresuramos a terminar la compra antes de que acabase la semana.

—¿De modo, que María vive en Sinkville?—dijo alegremente Adela.—¡Cuánto me alegro, porque de Helena a Sinkville no hay más que unas seis millas, podré ir a ver con mucha frecuencia, y antes de lo que os figureis.

—Fue precisamente a solicitar vuestra visita por lo que vine hoy a veros, mas es preciso que os prepareis para pasar una larga temporada en nuestra casa, porque María no querrá dejaros marchar tan fácilmente devolviéndoos vuestra libertad.

—Es más, me conjuré a que hiciese todos los esfuerzos posibles para que me acompañáseis. He dejado mi tubery al otro lado del río, y no traje más que mi caballo porque ignoraba si vivais en la ciudad ó en sus alrededores.

—Siendo así, ¿qué vais a decidir respecto a la visita ofrecida a la familia Lively?—observó el señor Dayton.—¿Será preciso que la aplacéis?

Adela miró a la señora Dayton y se puso muy encarnada.

—Es imposible hacerlo así,—dijo la esposa del doctor,—ayer hemos prometido al hijo de

dicho documento, comunicando al emperador de Alemania, produjo en éste impresión tal, que manifestó oficialmente el deseo de convocar un Congreso europeo para examinar las medidas prácticas que convendría tomar con objeto de asegurar la paz universal.

Parece que se trata de instalar inmediatamente el alumbrado eléctrico en la Capitanía General y en el Gobierno civil.

**D. E. P.**  
Ayer falleció en la vecina ciudad de la Laguna, la Sra. D.<sup>a</sup> Argentina Clemencia Arozena y Loustau, viuda de Martínez, a cuya apreciable familia, y en particular a su sobrino nuestro querido amigo D. Mario Arozena, enviamos nuestro sentido pésame.

En la *Gaceta* se publican las vacantes, que han de proveerse por concurso único, de las escuelas de Fontanales, en Moya, Betancuria, y Tricias, en Garafía; dotadas con 509, 225 y 200 pesetas anuales, respectivamente.

Dicen de Gibraltar que se ha notificado oficialmente que la libra esterlina será el único tipo de circulación monetaria legal desde 1.<sup>o</sup> de Noviembre próximo, sustituyendo por completo a la moneda española que desde 1870 tenía curso en aquella plaza.

Esto dificultará muchísimo las relaciones comerciales de Gibraltar con las poblaciones españolas inmediatas.

Según un telegrama que publica nuestro colega *La Opinión*, de ayer, se ha firmado el decreto elevando a la dignidad de Maestrescuela de la Catedral de Vich, al canónigo de la de esta diócesis D. Manuel Ibarrola.

La *Gaceta* del día 11 del mes último anuncia la subasta para la construcción del trozo 5.<sup>o</sup> de la carretera de Santa Cruz de la Palma a Candelaria, cuyo acto se verificará el día 1.<sup>o</sup> de Octubre a la 1 de la tarde.

Presupuesto para dichas obras 220.583'47 pesetas—Longitud 8.124'68 metros.—Plazo de ejecución—tres años—Depósito provisional 11.030 pesetas.—Se dará principio a la ejecución de las obras dentro del término de sesenta días a contar de la fecha de aprobación del remate—Anualidad máxima que se abonará para esta contrata 73 527'82 pesetas.

La Comandancia de Marina de Las Palmas llama al servicio activo para el año próximo a 169 inscriptos.

Por el Ministerio de la Gobernación se ha dispuesto que los médicos titulares de los Ayuntamientos visiten diariamente a los soldados, comunicando a los Alcaldes los partes de observación correspondientes.

Ha sido nombrado corredor de comercio de la plaza de Las Palmas, don Manuel Corbacho Quintana.

—Pídanse en esta plaza, para la cura del ESTOMAGO, HIGADO y BAZO las económicas y naturales aguas de EL VICHY CATALAN, declaradas de UTILIDAD PUBLICA

## La ciudad y el campo

—En casa de mi padre hay unos forasteros que necesitan ver a usted.  
—¿A mí?... ¿Quién son?  
—No sé. Me han dicho que busque a usted y que le acompañe.  
—Pues andando.

Y juntamente con el mozo me encaminé a la plaza del pueblo, a casa de Basilio, un excelente amigo que, en punto a *naturalezas múltiples*, da quin ce y raya al propio Calderón Collantes; como que es labrador, ganadero, juez municipal, vinatero y padre de familia.

A la puerta de casa de Basilio paso yo alguna y aun algunas horas todas las mañanas, recostado contra un banco de piedra, protegido por la sombra que proyecta la tapia, acariciado por el aire puro de la sierra que refresca mi cara, y en compañía de un perrazo que ronca a mis pies.

Allí paso el tiempo, distraendo mis ojos con la contemplación del inmediato cerro, sobre cuyas crestas grises produce el sol reverberaciones aceradas; jugueteando con dos ó tres chiquillos de cutis sucio y alma limpia; escuchando la charla de las mozas que, cántaro en cadera, se reúnen al pie de la fuente, ó entretenido por el cuchicheo misterioso de vistosa parra, que a pocos pasos de mí se eleva, descolgando sus hojas sobre ancho portalón almazarronado, para formar un toldo verde, tras el cual suenan cantos de pájaros y risas de mujer.

Es aquel banco mi centro de quietud, mi razón de opio, mi limbo cerebral. Apoyado en él, ni siento los afanes que la diaria lucha produce, ni el presente me importa, ni me preocupa el porvenir. Hasta las actuales desdichas de España, semejantes a una llaga contagiosa que suda ignominias, me impresionan de un modo perezoso y débil, tan perezoso como la conciencia de los políticos monárquicos que a todo se atreven, y tan débil como el espíritu nacional que a nada se decide...

Allí permanezco inmóvil, soñoliento, pasivo, falto de voluntad y acción. Parece en tales instantes que el mundo está reducido al espacio que ocupo; que es inútil molestarse por cosa alguna; que la vida consiste en dejar venir la muerte poco a poco con los ojos entornados y el cerebro dormido... Necesario es que el sol, apoderándose de mi banco, me ilumine con su luz, para recordar que mi deber de hombre consiste en algo más que en soñar con el fresco entre charlas de mozos, juegos de niños, cantos de pájaro y risas de mujer...

Llegamos a casa de Basilio, y aseguro que nunca imaginé recibir tan importante visita como la que en ella me aguardaba.

No voy a suponer mis lectores que era la tal visita un príncipe disfrazado ó un emisario del Gobierno, pronto a comunicarme los postrimeros detalles de la paz con el mismo teatral aparato con que los vendedores de periódicos voccean las noticias y detalles del *último crimen*. Nada de eso. Ni príncipe dis-

frazado, ni estafeta gubernativa, ni si quiera se trataba de un boicista ganoso de anunciarme que Watson, llegado de improviso a nuestras costas, acababa de echar a pique la escuadra de Cámara, y con tan plausible motivo habían subido cuatro enteros los fondos... Mis visitantes eran cinco ó seis delegados de la Sociedad de Canteros de Madrid.  
—¿Y a eso llama usted visita importante?—preguntarán algunos.  
—Sí, por cierto—respondo yo.

Los canteros madrileños, que gracias a su constancia han conseguido unirse, y gracias a su unión se ven hoy menos explotados que antes, venían a Moralzarzal para decir a los *sacadores de piedra*: «Juntaos con nosotros; formad parte de nuestra agrupación; sed como un solo hombre vosotros y los canteros de los pueblos circunvecinos, y conseguireis que esté mejor retribuido vuestro trabajo y más respetado vuestro derecho».

Claro que el acto en sí resulta pequeño; apenas si tiene importancia a primera vista, y, sin embargo, significa mucho.

Los canteros de Madrid se ponen de acuerdo con los *sacadores* de la provincia; constituyen una Sociedad única y exclaman: «Así como nosotros hemos estatuido estas y las otras bases para regular el trabajo en el taller cerrado de la ciudad, estableced vosotros bases para regular el trabajo en el taller libre de la cantera. Seamos todos unos. Nosotros os ayudaremos allí; ayudadnos aquí vosotros. Defendamos juntos nuestra independencia y nuestro pan. Que la palanca del *sacador* no arranque a la cantera piedra que contra los derechos del cantero pueda emplearse; que el mazo del cantero no golpee piedra que contra los derechos del *sacador* se haya extraído del monte. El trabajo, sí; la servidumbre, no. Ahí tenéis lo que venimos a proponeros. Resolved».

Así hablaban los canteros madrileños a los *aldeanos sacadores*. Y era de ver a estos últimos escucharlos, primero con los ojos curiosos, la boca entreabierta, la cara contraída y los puños sobre las rodillas, como si no entendieran lo que se quería decirles, hasta que al fin, penetrados del asunto, de la conveniencia de sumarse a la Sociedad general de Canteros, acordaban por unanimidad ser unos con ellos, constituir una sola agrupación, pronta a auxiliarse y protegerse en todo caso.

¿Qué significaba el acto de los canteros y *sacadores*? Nada? Mucho. Un acuerdo entre dos oficios que se reúnen para mejorar las condiciones de su trabajo? No. Un apretón de manos entre dos humanidades igualmente explotadas que se aperciben a la lucha.

Aquello que yo veía realizarse por una reunión de gente humilde en el estrecho recinto de una sala mal alumbrada, era algo más importante, más trascendental que todo lo hecho en Cortes, desde treinta años acá, por los retóricos de la política que fian la patria a las sonoridades de un párrafo, y por los diputados de a tanto el voto, que pasan y repasan los bancos del Congreso como una procesión de mudos. Aquello era un trazo vigoroso dado con ma-

no firme en el lienzo sin límites donde se aboceta el porvenir. Era el abrazo primero que se daban la ciudad y el campo.

¡El abrazo de la ciudad y el campo! Es decir, el siervo del taller acercándose al siervo del terruño, para gritarle: «Seamos libres; proclamemos nuestro derecho; contémonos y vayamos juntos a reclamar un puasto en la vida. Hasta ahora hemos sufrido separados, ajenos unos a otros, sin relaciones de ninguna especie como hermanos que se desconocen, y no comparten sus dolores y no se ayudan en sus desgracias... Ya es tiempo de que el alejamiento se convierta en penetración; ya es tiempo de que todos los trabajadores, intelectuales y manuales, obreros de la ciudad y obreros del campo, hombres de la fábrica y hombres del surco, dejemos de ser masa explotada, instrumento dócil, materia dúctil manejada a capricho. Ya es hora de que la cosa se convierta en ser, de que la humanidad sea un cuerpo entero y no un cuerpo partido en dos pedazos desiguales, uno que chorrea sangre y otro que chorrea oro. Ya es hora...»

Eso representaba para mí aquella insignificante reunión de obreros; y cuando la reunión terminó, cuando los trabajadores del campo cerraron las puertas de sus casas y los de la ciudad emprendieron la marcha a otros pueblos para seguir su *preganda*, yo les miré partir como heraldos de próximas renovaciones sociales que habían de conmover el mundo.

Y les vi alejarse sin temores de ninguna especie.

¿Temor? ¿Por qué?  
Al contrario, esperanza.  
El porvenir no se prepara con mandas de esclavos.  
Se prepara con ejércitos de hombres libres.

JOAQUÍN DICENTA.

## REMORDIMIENTO

Al recordar el pasado de mi vida, he tratado varias veces de despertar mi conciencia y de juzgarme con severidad.

Sea como quiera—decía yo para mis adentros—lo cierto es que no tengo derecho a ser completamente dichosa.

He robado mi felicidad a la ley, a la sociedad, al deber. Hace catorce años que soy una mujer inteligente y hermosa, y durante todo este tiempo he procurado indignarme contra mí misma, pareciéndome que habría sido menos crímina si me hubiese matado el remordimiento.

Confieso que no amaba a mi marido, con quien me casaron contra mi voluntad, y a eso se debe sin duda que mis faltas no atormentaran mi espíritu con extraordinaria intensidad.

Así he pensado hasta ayer. Y, sin embargo, hoy siento la herida cruel del remordimiento con tan agudo dolor, que no sé cómo podré vivir en adelante con ese cáncer en el corazón.

Una frase desprendida de los labios de mi hija Elena ha bastado para ello.

He educado a esta pobre niña—que ahora va a cumplir dieciséis años—del mejor modo que me ha sido posible. No he querido que nadie tenga derecho a decir que he sido una mala madre.

En medio de mi infamia, el cuidado de atender a la salud y a la felicidad de mi hija, han serenado en cierto modo mi razón. A este cuidado debo, sin duda, el no haber consentido en dar un escándalo, alejándome del hogar doméstico con Luciano.

A medida que Elena iba creciendo, más precauciones he tomado por ella que por mí; y he empleado para burlar la vigilancia de sus infantiles ojos más esfuerzos que para ocultar la verdad a mi marido.

Puedo decir con orgullo que he tenido la alegría de cultivar en plena inocencia la perfecta blancura de aquel purísimo corazón.

Cuando cumplió diez años la metí en un convento, con objeto de que terminase su educación sin peligro alguno.

No salía más que una vez al mes, y luego pasaba con nosotros quince días durante las vacaciones, antes de que partiera para la casa de campo de su abuela.

Hacia mucho tiempo que no había visto yo a Luciano, el cual me escribió para decirme que deseaba que almorzáramos juntos, el mismo día en que Elena debía partir muy de mañana para el convento.

Así se lo prometí imprudentemente, sin comprender lo horrible y monstruoso de aquella mezcla de maternidad y de depravación.

Pero momentos antes de la marcha de mi hija, recibí un telegrama del convento, en el que la madre superiora me decía que las paredes de los dormitorios habían sido repintadas, y que, como no estaban secas todavía, era conveniente prorrogar dos ó tres días las vacaciones.

Elena no pudo contener su alegría, y yo no supe por de pronto qué partido tomar. Pensé escribir a Luciano; pero no pude hacerlo, porque durante toda la mañana no me abandonó mi hija ni un solo instante. Hubiera tenido que ocultarme para escribir, y Elena habría descubierto al fin mi escondrijo. Me resigné a guardar silencio, y supuse que Luciano comprendería al fin que algún suceso inesperado me detenía involuntariamente en casa.

Esperé, con efecto, dos horas; pero inquieto con mi tardanza tuvo la osadía de presentarse por primera vez en mi casa, donde nunca había puesto los pies.

Mi doncella, que no conocía a Luciano (ya he dicho que el secreto era impenetrable), entró en mi cuarto a anunciarme que un caballero preguntaba por mí, un caballero que era tratante en vinos y deseaba ofrecirme sus servicios.

Insistió en verme, y la doncella, no sabiendo qué decirle, le hizo pasar al despacho de mi marido, que aún no había vuelto del ministerio. Entré en el gabinete, y Elena se quedó en la habitación inmediata.

Cuando vi a Luciano me pareció que el mundo se desplomaba sobre mí; creí

ha conocido con otro nombre en el capítulo anterior.

—Buenas tardes, señorita Adela,—dijo adelantándose y ofreciendo la mano a la joven,—celebro mucho que estéis bien, tengo el honor,—añadió,—de dirigirme a los señores Dayton?

Inclináronse ambos esposos y el señor Dayton respondió con acento cortés:

—Nuestra linda amiga nos indicó que érais el señor Hawes, y si no me equivoco sois antiguos conocidos.

—Siendo así, es inútil la carta que aquí os traigo y que me dió como recomendación para vos el señor Porrell, al que ahora eligieron abogado del Gobierno en Sinkville, y tan digno magistrado a vuelta de muchos cumplimientos tiene á bien hablaros de mi humilde persona.

—¿Una carta del señor Porrell! ¿Cuánto tiempo hace que le visteis? no puedo precisar a punto fijo los años que pasaron desde que no nos vemos.

—Habla con mucha frecuencia de vos, porque os estima y respeta mucho. Ahora últimamente le nombraron para el importante cargo de desempeño que es tan lucrativo como honroso.

—¿Y cómo sigue la señora Hawes? ¿Qué hace María, y dónde se halla en este momento?—preguntó Adela de pronto al recién llegado; no me decis nada de mi amiga ni de sus padres. Creí que continuabais en vuestra plantación de la Luisiana.

—Si fuese así, no podía permanecer aquí, no, no hemos comprado la plantación, pues habiendo tenido la feliz ocurrencia de detenernos en Memphis cuando nos dirigíamos hacia el Sur, nos

—¡Ah! No os apureis por eso, yo os lo enseñaré,—respondió Adela con mucha viveza.

—Por la salud de mi alma, confieso que estoy dispuesto a seguir hasta la muerte si preciso es a un gata tan encantador.

—¡Ah! ¿Sabéis, señor Hawes,—dijo el doctor Dayton,—que esa es una frase muy atrevida en boca de un marido, y recién casado por añadidura, y si vuestra esposa...

—Tanto María como yo, sabemos lo que quieren decir esas palabras,—contestó Adela con gran calma.—El señor Hawes hace versos algunas veces, y los poetas son muy dados a la exageración.

«Los caballos están esperando, vamos, caballero, voy a servirlos de guía.

Y esto diciendo acompañó la joven a la señora Dayton hasta la puerta, mientras tanto que el doctor Dayton se despedía de Sanders y sin dar tiempo a éste para que la ayudase a montar, de un salto se colocó en la silla.

El único servicio que pudo prestarla el fingido señor Hawes, fué el de colocarla bien el diminuto pié en el estribo de terciopelo rojo, hecho lo cual, espoleó a su fogoso caballo, y los tres emprendieron al trote el camino de la granja de la familia de Lively.

—No hace al caso. Os doy un buen remedio para el caso de que lo necesiteis, empleadlo si es preciso, mas no trateis de averiguar su origen.  
»Ya estamos en la carretera, espoleemos los caballos, pues de no spreter el paso vamos a llegar muy tarde a Helena.

Y al contestar con estas palabras, bien para evitar nuevas preguntas, bien para no mostrarse en desacuerdo con ellas, picó espuelas a su caballo que tomó un paso mucho más vivo.

Seguíóle Sanders, y apesar de impedirlelo casi el galopar de su caballo, intentó cepillarse la levita con un cepillito, quitándose las manchas de barro, y luego con un peine se arregló más ó menos bien el desorden de su cabellera.

Quiso la señora Dayton cumplir la promesa que había hecho a su protegido, y al día siguiente verificarse la reunión, a la que hemos hecho asistir a nuestros lectores, empezó desde muy temprano los preparativos necesarios para ir a pasar algunos días en el campo.

A una hora muy avanzada de la mañana regresó el señor Dayton, y como estaba muy cansado, convinieron en que se aplazara hasta después de la comida la hora para emprender el viaje a la granja de la familia Lively.

Debemos manifestar ante todo, que la familia Lively profesaba gran cariño a la esposa del doctor Dayton que, lo mismo que ellos, procedía de la india.

que todo estaba perdido, la verdad descubierta y mi crimen conocido.

Lancé un grito arrancado por la sorpresa y Luciano trató de tranquilizarme.

—Me voy enseguida—me dijo—so lo quiero conocer la causa que ha impedido nuestra entrevista.

No sé lo que le contesté. Sólo pensaba en que se retirase á toda prisa, sin sujetarme á un interrogatorio, para mi penosísimo en aquel momento.

Luciano comprendió lo angustioso de mi situación y no insistió en prolongar su visita, convencido ya de que mi salud no había sufrido percance alguno.

Antes de dirigirme al sitio donde estaba Elena me refugié durante algún tiempo en mi cuarto, donde procuré recobrar en lo posible mi tranquilidad habitual.

Elena me dijo ni una palabra acerca de trátame en vinos, y á mí me faltó valor para hablar de él, la primera, para mentir ante aquellos ojos azules, tan hermosos y tan penetrantes.

Terminó el día sin ningún incidente notable.

Regresó mi marido de la oficina, y nos pusimos á comer, muy satisfecho aquél de que Elena pasase una noche más en nuestra compañía.

A los postres preguntó mi esposo mientras mondaba una manzana:

—¿Ha venido alguien hoy á casa?

Me sentí palidecer y creí que iba á perder el sentido. Quise hablar y mis labios se retorcieron sin poder articular ni un solo sonido. De pronto, estupefacta, llena de terror, anonadada, oí que Elena contestaba con voz tranquila y reposada:

—No, papá, no ha venido nadie.

La miré y mis ojos se encontraron con los suyos. Sus azules ojos me sonreían y me decían con toda claridad: «No temas, estoy contigo».

No pude dormir en toda la noche ¡Estoy avergonzada de mí misma!

¡Mi castigo no puede ser más cruel, puesto que esa niña, no sólo ha adivinado (y tal vez desde hace mucho tiempo) la vergüenza de su madre, sino que también ha aprendido con mi ejemplo á engañar, á mentir por mí... mejor que yo!...

MARCELO PREVOST.

### UN SACRILEGIO

El año pasado, los extranjeros y los provincianos que frecuentan el teatro de la Opera, presenciaron varias veces en la sala un espectáculo cuya prodigiosa rareza les sorprendía de un modo extraordinario.

En los primeros palcos atráfa las miradas de los concurrentes una mujer hermosa y elegante, la condesa de Marcelle, á quien acompañaba su madre.

Pero si los ojos de los espectadores se volvían hacia el otro lado, veían entonces en un palco situado delante de aquél donde habían admirado á la encantadora dama de que se ha hecho mérito, otra mujer exactamente igual á ella y vestida con un traje idéntico al suyo. Tenían las dos los mismos ojos azules, el mismo pelo castaño, la misma tez, la misma boca, los mismos rasgos fisonómicos.

La única diferencia consistía en que las personas que durante los intermedios iban á saludar á aquella imagen viénte de la condesa de Marcelle, la trataban con más familiaridad que respeto, y en que ella se refía con un aire insolente y desococado, que en aquel momento casi le impedía parecerse á su divino modelo.

No se debía á la casualidad la competencia de aquellos dos menechmos, puesto que la una había copiado de la otra los trajes, las joyas y todo cuanto puede ser imitado.

Ha aquí ahora la clave de este enigma:

La condesa de Marcelle tenía un primo lejano, llamado Enrique de Ronce, un libertino desenfrenado, que después de haber devorado varias fortunas, vivía como podía, consagrado á pedir prestado á los amigos que tuvo en sus buenos tiempos.

Cuando hubo consumido los restos de lo que le legara su último tío, pensó que Celina de Marcelle, viuda de un hombre inmensamente rico, á quien había adorado con toda su alma, podía sacarle de apuros por medio de un casamiento.

Hizo la corte á su prima, apelando para seducirla á todos los medios imaginables, y tales artes quiso poner en práctica, que la condesa, justamente alarmada y ofendida, no tuvo más remedio que poner de patitas en la calle al osado y cínico don Juan, á quien odiaba con todo su corazón.

Tan terrible humillación consternó á Enrique, el cual, sin esperanza de sal-

vación, no pensaba más que en realizar una implacable venganza.

La casualidad, una casualidad, inaudita, se encargó de proporcionársela, tal como no hubieran podido concebirla las más atroces divinidades del odio.

Cierta día entró Enrique en un café de tercer orden y se detuvo sorprendido ante el espectáculo que presenciaron sus ojos.

Una mujer, borracha y descorbellada, dirigía un impudico discurso á varios hombres que la escuchaban y que, poco más ó menos, se hallaban en la misma situación que ella.

Por un monstruoso capricho de la Naturaleza, aquella mujer era la imagen de la condesa de Marcelle, y por una casualidad fabulosa se llamaba también Celina.

El plan de Enrique de Ronce estaba indicado por sí mismo, y el infame lo puso en práctica con audaz y rara perfidia.

Cogió á Celina Maillert, la metió en un coche y se la llevó á su casa como se lleva un paquete.

Como es de suponer, convirtió á aquella criatura en su cómplice y esclava.

Después logró que su criado obtuviese por medio de una de las criadas de la condesa, todas las noticias referentes á las modistas y á las costureras de la señora de Marcelle, á fin de poder disfrazar con toda perfección á la falsa Celina.

Una vez conseguido este propósito, comenzó la indigna comedia, el sacrilegio por medio del cual, en la Opera, en el bosque de Bolonia, en las ventas consagradas á un objeto benéfico, encontraba la condesa ante su infame copia, ante su imagen deshonrada por las insolentes familiaridades de Enrique de Ronce.

Aquella fantasma de carne y hueso, aquella cortesana impudica, aquella Celina Maillert, que era ella misma, vestida con sus trajes, adornada con su propia belleza, se presentaba en todas partes alegre y sonriente, tuteada por los hombres y envilecido lo que hay de más noble en el mundo, el rostro de una mujer pura y respetada.

Y nadie tenía derecho á defender á la condesa de Marcelle, porque toda protección habría constituido una injuria y todas aquellas vergüenzas hubieran manchado su frente como el lodo mancha un mármol sagrado.

Un día, en los Campos Eliseos, en el momento en que la carretela de la condesa se cruzaba con la suya, Enrique de Ronce azotó á Celina Maillert en la cara, y la señora de Marcelle se puso encarnada como la grana. ¿No le correspondía algo de aquella afrenta inferida en pleno día y á la vista de todo el mundo á su propia imagen?

La condesa hubiera podido retirarse del bullicio de la sociedad; pero su presencia, ¿no era una protesta para los que saben ver y distinguir, y no destruyera la parodia inventada por su perseguidor?

La condesa no quiso declararse vencida por la calumnia de carne y hueso que le arrojaban al paso, y desconsolada y herida en mitad del corazón, buscaba alivio á su dolor en un terreno en que Celina Maillert no podía seguirla.

Verdadera Hermana de la Caridad, no sólo daba á los pobres la mayor parte de sus rentas, sino que los visitaba, les daba ánimo y valor para soportar sus desdichas y se sentaba á la cabecera de los enfermos.

De pronto estalló en el barrio de San Antonio una epidemia de viruela, é inmediatamente se le ocurrió á la señora de Marcelle la horrible idea del contagio para desfigurarse y abandonar para siempre su fatal belleza á Celina Maillert.

Combatía la condesa tan obstinado deseo; pero al fin tuvo que ceder, impulsada por una circunstancia que tué más poderosa que su voluntad.

Dominada por su amor al bien quiso asistir personalmente á una víctima de la epidemia, á una obrera llamada Juana Mays, que agonizaba, sola y privada de todo auxilio.

Devorada por el delirio de la fiebre llamaba la infeliz á su madre, que vivía en una provincia lejana—creyendo que estaba presente—y le pedía un beso que, según ella, debía curarla y calmar sus sufrimientos.

La tentación fué tan poderosa é irresistible, que la condesa besó en las mejillas á Juana Mays con la valerosa bondad de un ángel.

La enferma se tranquilizó y saboreó las voluptuosidades de un delicioso letargo. Pero á la condesa contrajo la viruela, que durante dos meses la tuvo entre la vida y la muerte.

Curó, sin embargo, y surgió, por decirlo así, del fondo del abismo.

La enfermedad había desfigurado su hermoso rostro, y la madre de la señora

de Marcelle se negaba con terror á dar un espejo á su hija.

No obstante, tuvo que ceder, y cuando la condesa se vió desfigurada y fea, bendijo el favor que le había otorgado el cielo y pensó en su palco de la Opera, donde no podría ser parodiada por Celina Maillert, á quien voluntariamente cedía el rostro ideal en el que su pudor había sido tan cruelmente herido.

Con efecto, aquellas dos mujeres no debían parecerse en lo sucesivo. No obstante, las cosas no ocurrieron en la forma que había supuesto la condesa de Marcelle, la cual, por un milagro, quedó transfigurada, pero hermosa todavía.

Modelado de nuevo por su alma cándida, adquirió su rostro otro esplendor más delicado y sutil que el primero.

La ilustre dama había perdido para siempre el color de sus mejillas; pero poco á poco fueron desapareciendo los hoyuelos de su finísima piel, en la que quedó impresa una palidez de camelia.

La hermosura de la condesa parecía después de la enfermedad hallarse más armonizada que antes con la serena blancura de su alma.

A pesar de todo, como la mujer más celestial del mundo es siempre una mujer, cuando la señora de Marcelle se presentó de nuevo en público, sufrió en su amor propio al pensar que volvería á ver, enviada por Celina Maillert, la imagen de su primitivo rostro. Mas, por fortuna, no se realizaron estos temores, toda vez que la perfecta hermosura de que la Naturaleza había tenido el capricho de hacer dos ejemplares, había desaparecido por completo.

Celina Maillert, que había abandonado á Enrique de Ronce cuando éste hubo llegado al último grado de miseria, para seguir á un acaudalado banquero, había engordado de una manera prodigiosa y perdido los rasgos característicos de su anterior fisonomía.

Enrique de Ronce anda por París casi muerto de hambre, y de vez en cuando se presenta en casa de Celina Maillert á pedirle una modesta limosna de cinco ó seis francos.

TEODORO DE BANVILLE.

### De todas partes

#### NUEVO TRIUNFO DEL FEMINISMO

Los diarios de Chillicothe, población americana en el Estado de Ohio (¡qué erudición geográfica!) dan cuenta de una reforma que, hace dos ó tres semanas y con el aplauso unánime de las personas sensatas, se realizó en los tranvías de la ciudad mencionada.

Los antiguos conductores del tramway están que rabian desde entonces, porque á cierta compañía tranviaria se le ha ocurrido una idea que no puede ser más práctica, á juzgar por sus efectos: la de ponerlos de patas en la calle y sustituirlos con las chicas más simpáticas de Chillicothe; y no piensen ustedes que va de guasa.

Ya funcionan siete de esas conductoras, muy reguapas y de muy buena familia, por cierto; entre ellas la hijastra de un comodoro; y parece que las nuevas empleadas saben tan bien el oficio y se dan tan buena maña para dirigir los coches, que, desde el día en que andan en tales trotes metidas, no han ocurrido desgracias personales, según cuentan... Vamos, que son mayoralas (como dicen en los barrios bajos) «con toda la barba».

Esto, así á primera vista, parece una cosa rara, y acaso muchos de nuestros lectores tengan la escama de si será algún infundio lo que es verdad lisa y llana.

Pues no. Lo de Chillicothe no es *chirigota*, ¡palabral! Miren ustedes la prensa de Italia, Inglaterra ó Francia (y aun de Portugal), del lunes y martes de esta semana, y encontrarán la noticia.

La redención feminista no sale muy bien parada de este ensayo, pues las tales conductoras ¡ay! trabajaban—por acuerdo de la Empresa—sus nueve horas diarias, ¡que es trabajar! sobre todo si son tan aristocráticas como dicen los periódicos de la población citada.

Refieren éstos, por último, que las nuevas funcionarias sirven durante seis días, y que el séptimo descansan. Entonces es muy posible que no sirvan para nada; pero no podrán quejarse del servicio porque ganan dos *dollars* al día, ó sea catorce cada semana... (No viene mal un poquito de erudición matemática).

Al ver como las ideas del feminismo adelantan en Chili... etc., etc., debe ser modificada la doctrina de Monroe, y en adelante enunciarla del modo siguiente: «América... para las americanas».

Y aquí termina el romance; ¡perdonad sus muchas faltas!

### Las casas de aluminio

Un progreso que inquietará seguramente á los albañiles.

Acaba de ser construida en Chicago (¿y cómo no?) la primera casa de aluminio que se conoce. Está situada en la concurrencia de las calles Madison y State, á mano derecha según se entra.

Sus paredes están constituidas por planchas del referido metal, cuyo espesor es de medio centímetro aproximadamente.

El edificio, que es en absoluto incombustible (á pesar de lo cual ya está asegurado por varias Compañías), se halla sostenido por una sólida armazón de columnas de hierro, entre las que van colocadas las referidas placas (las dimensiones de éstas son 80 centímetros de longitud por 50 de anchura), las cuales quedan encuadradas por unos travesaños, también de aluminio, de 15 centímetros de ancho.

En la composición del metal empleado entran 90 partes de aluminio por cada diez de cobre.

El coeficiente de dilatación de la aleación resultante es casi despreciable... teóricamente por lo menos.

Otra particularidad del flamante inmueble norteamericano es la amplitud de sus ventanas, algunas de las cuales tienen más de seis metros y medio á lo ancho.

La casa consta de 17 pisos, y su altura total es de 64 metros.

### Los fósforos del Japón

Después de haber dado la vuelta al mundo, la civilización ha llegado á su punto de partida. Vino de Oriente, como la luz, y en Oriente está otra vez de vuelta.

El Japón, que había pasado siglos enteros sin dar señales de vida, y que, como el Celeste Imperio, continuaba momificado en una civilización estacionaria, parece ahora renacer con nuevo vigor y se lanza decidido y vigoroso por la senda del progreso.

La revolución política que restauró sus fuerzas, y abriendo ancho campo á su actividad le hizo entrar en el concierto de las naciones civilizadas, ha convertido al Japón en un rival temible para la industria europea.

Ese pueblo, que solo era conocido por sus rarezas y extravagancias, ha formado hoy una poderosa nación que inspira ya cierta inquietud á la diplomacia por la fuerza preponderante que ha adquirido en el Extremo Oriente y por lo que puede influir en los destinos de otros países.

Pero aquí no lo vamos á considerar bajo ese aspecto. Únicamente queremos indicar, por su manera especial de ser y por las condiciones especiales de aquella raza, que ha de ser muy difícil á los países europeos luchar en ciertos casos con la industria japonesa.

Ya se había observado esto en la fabricación de abanicos, donde tanto daño hacía el Japón á la industria valenciana. Hoy se han dedicado los japoneses á fabricar cerillas fosfóricas para la exportación, y se ve que por lo excesivamente poco que les cuesta la mano de obra dan ese producto de tan buena calidad y tan barato que nadie en Europa puede competir con ellos.

Solamente en el distrito de Kobé tienen más de cincuenta fábricas en que, sin contar los niños, trabajan unas quince mil personas, casi todas del sexo femenino. Aunque no es fácil precisar el precio medio del salario que perciben, fácil es calcular cual podrá ser con sólo tener en cuenta que el fabricante vende sus productos al por mayor al precio de seis milésimas, ó sea poco más de medio céntimo, la caja de sesenta fósforos.

Así es que ya en el año 1896 salieron de los puertos japoneses cerca de cien to sesenta mil millones de fósforos en cajas, que conteniendo sesenta cerillas y estando muy lindamente decoradas, sólo costaba cada una poco más de medio céntimo.

Para que se vea lo difícil que es competir en este ramo con el Japón, basta considerar que aquí en España, una caja tiene menos cerillas y cuesta diecisiete veces más, sin ser muy bonita que digamos.

### ANUNCIOS PREFERENTES

SE ALQUILA LA CASA MÉNDEZ Núñez número 34, esquina á Santa Rita. Tiene un pequeño jardín. Razón Luz, 55. (24-9)

SE VENDE UNA MÁQUINA DE ZAPATERO, poco usada, precio módico. Darán razón, calle de Robayna, número 5. (21-9)

SE ALQUILAN LAS CASAS, RECÉN construidas, Numancia, 13 y Méndez Núñez, 46.—Para tratar, Gerencia de la Sociedad de Edificaciones y reformas urbanas, Castillo, 61, bajos. (21-9)

SE NECESITA ALQUILAR EN SANTA Cruz, una casa que tenga cinco ó seis habitaciones, sala, comedor, y cocina; se prefiere con jardín. Contestaciones, Bencomo, 16, Laguna. (19-9)

### Colegio de niñas

El día 1.º de Octubre empezarán de nuevo sus clases en el que dirige la señorita Prudencia Martín, calle de la Noria número 27. (28-9)

### Se alquila

la casa número 5 en la Plaza de Weyler. Informarán calle de Jesús Nazareno número 13 ie cero. (28-9)

### Para despachos de carne

Se venden por un módico precio varios enseres, como son una mesa de mármol, garfios para colgar, alacenas de tela metálica, pesas, mostrador, etc.

Darán razón en la Orotava, calle del Agua número 42, ó en la imprenta de este periódico.

### Pérdida

En la mañana de ayer lunes, un bañista se dejó olvidado en la playa frente á la Alameda, un cinto de tela con rayas encarnadas y dobles carteras de piel de Rusia; por ser un recuerdo, se replica á la persona que lo haya encontrado lo entregue en la calle de la Noria número 23, donde se le gratificará.

### Nueva Escuela

Tiene abierta la matrícula á varias enseñanzas, la primaria y otras, que comenzarán el 10 de Octubre próximo. Informes calle de San José número 7. (24-9)

### BICICLETA

Se vende una en 400 pesetas con neumáticos nuevos y todos sus accesorios.

Marca «Seidel y Naumann», primera de Alemania. Informarán en la Imprenta Isleña. (20-9)

### Narciso González Moinelo

LICENCIADO EN CIENCIAS Y EN FARMACIA

Preparación de asignaturas segunda enseñanza y carreras que tengan por bases Matemáticas, la Física y la Química.

MÉNDEZ NÚÑEZ, 3.

De 2 á 4 t.

(30 8 1 m.)

### Academia preparatoria

EN EL ESTABLECIMIENTO DE 2.ª ENSEÑANZA DE ESTA CAPITAL

Sección para carreras militares

Profesores

Don Estanislao Brotons, Capitán de Artillería.

Don Restituto Tenés, Capitán de Artillería.

Don Leocadio Machado, Ex-oficial de Artillería.

Don Coriolano Martí

Don Teodomiro Robaina.

Para informes en la Secretaría de dicho establecimiento.

# Vapores con registro abierto

**The British and African Steam Navigation Co.**  
PARA LIVERPOOL DIRECTO



El magnífico vapor inglés de gran marcha  
**CONGO**  
saldrá de este puerto el día 3 de Octubre.  
Admite carga y pasajeros.  
Agente, Elder, Dempster y C.º,  
Marina n.º 11.

**CHARGEURS REUNIS**  
VAPORES CORREOS FRANCESES DE GRAN MARCHA



PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES  
Saldrá el 1.º de Octubre el magnífico vapor  
**Colombia**  
Admite carga y pasajeros.  
Agentes,  
**Hardisson Hermanos.**

**THE NATAL LINE OF STEAMER**  
Para Londres directo



El hercúleo vapor inglés  
**Umhlote**  
saldrá de este puerto el día 29 de Septiembre.  
Admite carga y pasajeros.  
Agente, HY. WOLFSON.

**The New Zealand Shipping Co.**  
PARA PLYMOUTH Y LONDRES



Sadrá de este puerto el 7 de Octubre el vapor  
**Rimutaka**  
Admite pasajeros y 150 toneladas de carga.  
Agentes, Hamilton y C.º

**LA VELOCE**  
NAVIGAZIONE ITALIANA A VAPORE



Para la Guaira, Puerto Cabello, Curazao,  
Sabanilla, Cartagena, Colón y Puerto Limón  
El magnífico y rápido vapor  
**Centro-América**  
llegará a este puerto del 8 al 9 de Octubre.  
Admite carga y pasajeros.  
Informará su agente, PEDRO RAVINA.—Norte, 45.  
Nota.—No se admitirán notas de embarque ni se expedirán pasajes des-  
pués del día 7.

**Compagnie de Navigation Marocaine**  
N. PAQUET & C.º MARSELLA



Para Mogador, Casablanca, Mazagán, Tánger,  
Gibraltar y Marsella  
El vapor francés  
**Meuse**  
saldrá de este puerto el 3 de Octubre.  
Admite carga y pasajeros.  
Agentes, HIJOS DE J. YANES.

**AFRICAN STEAMSHIP COMPANY**  
VAPORES CORREOS INGLESSES  
PARA LIVERPOOL DIRECTO



El magnífico y rápido vapor  
**Dahomey**  
saldrá de este puerto el 30 de Septiembre.  
Admite carga y pasajeros.  
Agentes, Elder, Dempster y C.º Marina 11

**The Aberdeen White Star Line**  
PARA LONDRES



Saldrá el 9 de Octubre el vapor inglés  
**Aberdeen**  
Admite carga y pasajeros.  
Tiene hueco para 400 toneladas de carga.  
Agentes, Hamilton y C.º

**The Aberdeen Clippers of Packest**  
LINEA DE VAPORES INGLESSES



Para Londres  
Saldrá de este puerto el 1.º de Octubre el vapor inglés  
**Inyati**  
Admite pasajeros y tiene hueco para 200 toneladas de carga.  
Agentes, HAMILTON Y COMPANIA

**THE UNION STEAM SHIP COMPANY**  
PARA SOUTHAMPTON



El grandioso y rápido vapor  
**Guelph**  
saldrá de este puerto el 7 de Octubre.  
Tiene hueco para 100 toneladas de carga sobre cubierta y 250 bajo y pasajeros.  
Agentes, Hamilton y Compañía.

**Compagnie Générale Transatlantique**  
PARA VENEZUELA, COLOMBIA,  
COSTA RICA, FORT DE FRANCE, TRINIDAD  
Y CURACAO



Saldrá de este puerto el 18 de Octubre el hermoso vapor  
**Ferdinand de Lesseps**  
Admite carga y pasaje de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase. También los admite para  
Cuba y Puerto Rico.  
Agentes, HARDISSON FRERES

**Société générale de transports maritimes**  
À VAPEUR




PARA MARSELLA DIRECTAMENTE  
El magnífico vapor francés  
**ITALIE**  
saldrá de este puerto el día 3 de Octubre.  
Admite carga y pasajeros.  
Agentes, HIJOS DE JUAN YANES

El anuncio es como el alma del comercio y de  
a industria, el intermediario entre el comerciante  
que vende y el particular que compra.

## ANUNCIOS GENERALES

Los grandes centros fabriles y comerciales que  
son hoy la admiración del mundo lo deben todo a  
la publicidad de sus productos.

**HE MANDADO POR AIBAF**



**EL RABIOSO DOLOR DE MUELAS**  
**CARIADAS**  
pone al hombre, cual le veis, desfigurado, triste, me-  
ditabundo é iracundo. La causa de todos estos males  
se destruye en UN MINUTO Y SIN RIESGO ALGUNO  
usando el  
**AIBAF SERDNA**  
(anagrama) de Andrés y Fabiá, farmacéutico premia-  
do de Valencia, por ser el remedio más poderoso é  
inocente que se conoce hoy para producir este cambio tan rápido y po-  
sitivo. Destruye también la fetidez que la carie comunica al aliento.  
De venta en todas las buenas farmacias de esta provincia.—En Santa Cruz de Tene-  
rife, Droguería de D. L. Filpes, calle del Norte, 4.—2 pesetas bote. (3-97)

**PIANOS—PIANOS**

Pídanse los de la acreditada marca  
**JUAN AYNE**  
construidos exprefeso para las Canarias.  
**CORNETAS Y CLARINES**  
de reglamento para el Ejército y Milicias.  
FERNANDO VII 51, 53 y Call 22, BARCELONA.

**VILLAR NORAMOZA**  
**NUEVO "MAIPOLE"**  
Economía y bondad  
IMPOSIBLE COMPETENCIA  
Precisan operarias.  
SANTIAGO, 2.  
IMPRESA ISLEÑA DE HIJOS DE F. C. HERNANDEZ  
REGENTE, MANUEL F. GARCIA  
Santa Cruz de Tenerife, Castillo, 49 y 56

**SOLUCION PAUTAUBERGE**  
al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado  
El remedio más eficaz para curar: las **ENFERMEDADES DEL PECHO**  
las **TOSES RECIENTES y ANTIGUAS**  
las **BRONQUITIS CRÓNICAS**  
L. PAUTAUBERGE, 22, Rue Jules-César, París y LAS PRINCIPALES BORGAS.